

ABRAZAR
LA VULNERABILIDAD
EN EL CAMINO
SINODAL

UISG

Rezamos por la #UISGPlenary2022

Rezamos por la fecundidad de la Asamblea de la UISG en nuestras comunidades, en la Iglesia y en el mundo entero.

SINODAL
SYNODAL
NEL
ABRAZAR
VULNERABILIDAD
CHEMIN
EMBRASSER
vulnerability
on the
Journey
Embracing
ABRAÇAR
CAMMINO
VULNERABILITÀ
VULNERABILIDADE
ABBRACCIARE
NO
SINODALE
EN EL CAMINO
Synodal
CAMINHO
SINODAL
SUR LE

Palabras de la Escritura

Oración por la #UISGPlenary2022

1^{er} momento:

Después de su resurrección, Jesús siguió caminando con sus discípulos, abrazando su vulnerabilidad.

Su viaje a Emaús, con dos de ellos, guiará nuestra oración de hoy.



Luke 24: 13-34

3 Aquel mismo día,

dos de ellos;

- Escribe la fecha de hoy en un papel y toma conciencia del momento presente.
- Escribe también los nombres de las personas que te acompañan en el camino. Toma un tiempo para reflexionar sobre su presencia en tu vida.

iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios;

¿Cómo se llama el lugar donde te encuentras?

Localización en el mapa de Padlet:

https://bit.ly/UISG_MAP_ASSEMBLY

Estamos caminando en muchas partes diferentes del mundo y, al mismo tiempo, estamos viajando todas juntas.

Hagamos un momento de silencio y contemplemos el Mapa del Mundo en Padlet con los lugares en los que estamos nosotras y todas las hermanas que asisten a la Plenaria.



2º momento:

14 iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido.

Los discípulos hablaban de lo que había pasado esos días en la ciudad. Normalmente el tema de nuestras conversaciones es lo que nos ha pasado.

15 Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos.

Pero sin que lo reconozcamos, Jesús mismo, se acerca y camina a nuestro lado pero nuestros ojos no son capaces de reconocerlo.

16 Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Muchas veces no reconocemos la presencia de Jesús con nosotros. Escuchemos la siguiente canción:

Canción/Video: Mira, estoy de pie a tu puerta
de Paula Jordão, Verbum Dei.

**Mira, estoy de pie a la puerta
Escucha, estoy llamando a la puerta
Si me oyes llamar, si abres la puerta
entraré y compartiré una cena
lado a lado contigo. De corazón a corazón, cara a cara contigo
y tú conmigo.**

Las palabras que acabamos de escuchar son exactamente lo que les ocurrirá a los discípulos en el camino:

- Jesús llamó a su puerta,
- ellos escucharon y abrieron,
- Él entró en sus vidas,
- compartió una cena con ellos,
- se encontró con ellos cara a cara
- y hizo arder sus corazones.

En un momento de silencio hagamos un acto de fe y digamos:

Jesús, gracias por caminar a nuestro lado.

Podemos escribir esta frase en nuestro idioma en nuestra hoja de papel. Y al hacerlo, pidamos creer que Él está con nosotros, aunque no lo veamos.



Jesús, gracias por caminar a nuestro lado.

3º momento:

17 Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido.

Jesús les pregunta sobre lo que están discutiendo a medida que caminan. Jesús está siempre aquí con nosotros mientras hablamos sobre nuestra realidad... Jesús quiere saber lo que hay en nuestro corazón y en nuestra mente.

Hagamos un momento de silencio para decirle a Jesús lo que conversamos mientras caminamos.

18 Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

Cleofás dice: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

A menudo, pensamos que Dios no sabe lo que estamos viviendo, lo que están pasando nuestros seres queridos y lo que está sufriendo el mundo. Pero lo que le pasa a cada uno, le pasa a Dios.

Dios sí sabe, Dios sí escucha y Dios camina con nosotros y con nuestra vulnerabilidad.

Salmo 34:

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3 mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

4º momento:

19 Él les dijo: «¿Qué?».

Jesús nos pregunta: «¿Qué?».

Dios no evita nuestro dolor, nuestro pasado, nuestras dudas. Dios acoge nuestra vulnerabilidad, nuestras heridas...

Sabe por lo que está pasando nuestro mundo.

La realidad del mundo de hoy es la realidad de Cristo en su Cuerpo Místico.

En comunidad, tomamos un momento para compartir las situaciones que llevamos en el corazón, las preocupaciones que nos agobian y también las esperanzas que cobijamos.

Si estamos solas, podemos escribir estas cosas en nuestro papel. Jesús quiere escucharlas.

Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; 20cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.

21Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. 22Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, 23y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo.

24 Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Los discípulos recitaron el **CREDO**, pero eran torpes para creer.

La mayoría de sus palabras forman parte de lo que profesamos como nuestra fe cada domingo en la misa.

Pero ellos las dijeron con dificultad en creer que eran los acontecimientos y la forma que Dios eligió para salvarnos y mostrarnos su amor.

Necesitamos profesar nuestra fe en la vida de Cristo tal y como es, no como nos hubiera gustado que se desarrollara.

Profesemos nuestra FE en Jesús, Dios hecho hombre:

Creo en un solo Señor Jesucristo...

Creo que, por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu

Santo se encarnó María, la Virgen, y se hizo hombre;

Creo que por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras

Creo y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre;

Creo que de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin

Después de recitar esta parte del CREDO, hacemos unos momentos en silencio pidiendo a Dios que aumente nuestra Fe:

Podemos decir a Dios en silencio o en voz alta:
«Creo, pero ayuda mi falta de fe».
(Marcos 9:24)

5º momento:

25 Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas!

Los caminos de Dios no son nuestros caminos y por eso nos resulta tan difícil comprender y aceptar el misterio de la vulnerabilidad y del sufrimiento...

26¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».».

En el cumplimiento de la promesa de Dios, el sufrimiento nunca tendrá la última palabra. Misteriosamente, Dios puede obrar a través del sufrimiento, especialmente el que no podemos evitar.

Las palabras de Juliana de Norwich pueden ayudarnos a rezar hoy para creer en el poder de la Resurrección de Cristo en medio de nuestra vulnerabilidad:

Pero Jesús, que en esta Visión me informó de todo lo que me es necesario, respondió con esta palabra y dijo: Es necesario que haya pecado; pero todo estará bien, y todo estará bien, y todas las cosas estarán bien. (Julián de Norwich)

Canción/Video: Todo irá bien por Emmaus.

Tenemos una esperanza en Jesús (x2)
Que todo irá bien (x2)
Que todo irá bien en el Señor

Tenemos una esperanza, una sola voz se escucha
Tenemos una esperanza, un pan, un Dios

Que todo irá bien (x2)
Que todo irá bien en el Señor

Tenemos una esperanza en Jesús...
Todo estará bien y todas las cosas estarán bien
Y todas las cosas estarán bien en tu corazón

6º momento:

27 Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Jesús, en el camino de nuestras vidas, nos ha abierto las Escrituras, ayudándonos a comprender su misterio. Y mientras leemos este pasaje, Él lo sigue haciendo. Nos está explicando la Escritura, sus caminos, su amor y su pasión por la humanidad.

Damos gracias por la palabra de Dios que guía nuestro camino.

Gracias, Señor, porque tu Palabra es una lámpara para mis pies, una luz para mi camino. (Sal 119,105)



28 Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando;

29 pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos.

30 Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando.

Como hicieron los discípulos, pedimos a Jesús que se quede con nosotros mientras rezamos por la Asamblea General de la UISG 2022.

- **Oramos por la fecundidad de la Asamblea de la UISG en nuestras comunidades, en la Iglesia y en el mundo entero.**
- **Señor, camina junto a los participantes de la Asamblea de la UISG y comparte tu PAN con ellos.**
- Bendice a cada una de las hermanas que asistirán in situ y en línea;
- Inspira a los ponentes y a todos los invitados;
- Fortalece a todo el equipo que hace posible la asamblea;
- Acompaña al personal del Hotel Ergife;
- **Rezamos por cada una de nosotras, y por nuestras Congregaciones, para que,**

alimentadas por tu PAN y VINO, podamos abrazar la vulnerabilidad en el Viaje Sinodal con compasión y alegría.

- Rezamos por toda la Iglesia.
- Rezamos por todo el mundo.
- Rezamos por la **paz**.
- **Quédate con nosotras, Señor.**

7º momento:

31 A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron.

Pero él desapareció de su vista.

Jesús está presente en medio de nosotros. Él está aquí con nosotras mientras rezamos, mientras compartimos y mientras estamos reunidas en su nombre.

Hagamos unos momentos en silencio para estar en SU PRESENCIA.

32 Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Reconozcamos como está nuestro corazón en este momento. **Y pidámosle que haga arder nuestros corazones mientras recorremos el camino de la vida.**

Y al hacerlo, rezamos con las palabras que el mismo Jesús nos enseñó:

PADRE NUESTRO...

33 Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros,

Ahora, somos llamadas a volver a Jerusalén, a la comunidad.

Somos enviadas al mundo.

Somos invitadas a compartir la fe, la esperanza y el amor que recibimos de Jesús.

34 que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Porque el Señor ha resucitado y se nos ha aparecido.

Vayamos, pues, con la certeza de la presencia de Jesús con nosotros. Amén.



Canción Final: **Aleluya de la tierra de Brotes de Olivo**

¿Quién quiere resucitar a este mundo que se muere?
¿Quién cantará el aleluya de esa nueva luz que viene?
¿Quién cuando mire la tierra y las tragedias observe
Sentirá en su corazón el dolor de quien se muere?

¿Quién es capaz de salvar a este mundo decadente
Y mantiene la esperanza de los muchos que la pierden?
El que sufre, mata y muere, desespera y enloquece
Y otros son espectadores, no lo sienten

¿Quién bajará de la cruz a tanto Cristo sufriente
Mientras los hombres miramos, impasivos e indolentes?
¿Quién grita desde el silencio de un ser que a su Dios retiene
Porque se hace palabra que sin hablar se la entiende?

¿Quién se torna en aleluya porque traduce la muerte
Como el trigo que se pudre y de uno cientos vienen?
Aleluya cantará, quien perdió la esperanza
Y la tierra sonreirá, ¡aleluya!